

Distinguida concurrencia:

Deseo expresarles mi agradecimiento por hacer un espacio en sus agitadas actividades de fin de año y organizar esta ceremonia.

Este proyecto que se ejecuta a través del Programa de Asistencia para Proyectos Comunitarios del Japón incluye el financiamiento del traslado y actualización entre otros gastos de diez vehículos para uso de los bomberos del Perú. Entre estos equipos se encuentran ambulancias autobombas cisterna y vehículo auxiliar de segundo uso que la Asociación de Bomberos del Japón ha proporcionado al Perú. Aunque no ha sido muy público en esta cooperación del Japón, se ha contado con el esfuerzo de la Primera Dama señora Nancy Lange. Luego de su asistencia a la reunión de APEC en Vietnam, durante el viaje de regreso visitó el Japón donde tuvo la oportunidad de intercambiar opiniones con autoridades de la Agencia de Manejo de Incendios y Desastres del Ministerio de Asuntos Internos y Comunicaciones así como también con la Asociación de Bomberos del Japón. Por ello deseo expresar mi sincero respeto y agradecimiento a la Primera Dama por todo su decidido apoyo.

Los diez vehículos salieron del puerto japonés el día veintisiete de tiempo local japonés y llegarán al puerto del Callao en los últimos días de enero. Además el próximo año bomberos japoneses visitarán el país para enseñar a sus colegas peruanos sobre el uso y mantenimiento de estos vehículos para que puedan ser utilizados de manera rápida y efectiva. Es mi deseo que en esa oportunidad puedan intercambiar opiniones sobre el mecanismo y actividades de los bomberos de ambos países. Yo también quisiera aprovechar para comentarles cómo es la situación en el Japón.

Antiguamente en el Japón casi todas las edificaciones eran construidas a base de la madera. En los inicios del siglo dieciocho Edo (la actual ciudad de Tokio) era la ciudad más poblada del mundo con 1 millón de habitantes. En Tokio el invierno es seco y corren fuertes vientos. En varias ocasiones ocurrieron grandes incendios que quemaron todo lo que había en las zonas urbanas muy pobladas. En esa época los que más ayudaron fueron los bomberos. Debido a que no había el suficiente equipamiento, la técnica para combatir los incendios consistía en derribar las edificaciones afectadas. En esa época los bomberos aparecían en muchas ocasiones en las obras de kabuki que es una de las artes escénicas tradicionales del Japón y tenían gran popularidad y que sigue siendo muy apreciado en mi país. Los bomberos eran las estrellas del pueblo.

Actualmente en el Japón la organización de los bomberos no solo se dedica a apagar los incendios sino también a rescatar vidas y trasladar a los

pacientes de emergencia. Ciento sesenta mil bomberos trabajan a tiempo completo concentrándose en las áreas urbanas y también hay ochocientos cincuenta mil bomberos voluntarios como en el Perú. Ambas organizaciones trabajan conjuntamente para el bienestar de la población.

En el Perú y en el Japón las condiciones que generan los incendios y la estructura de los bomberos son diferentes. Sin embargo en ambos países los bomberos que luchan contra los incendios son los héroes de todos. Expreso mi respeto a todos los bomberos voluntarios del Perú quienes a pesar de que tienen sus propias labores diarias aseguran por turnos el sistema de seguridad las veinticuatro horas y en situaciones de emergencia se esfuerzan por salvar la vida de los demás sin importarles el peligro. Es muy grato que estos vehículos para bomberos que han probado su eficiencia en atender diversos desastres y emergencias en el Japón puedan tener un segundo lugar aquí y que sean utilizados por todos ustedes.

Al finalizar mis palabras les expreso mi deseo de que la llegada de estos vehículos contribuya al mejoramiento de las medidas para la gestión del riesgo de desastres así como a un mayor desarrollo de la relación de amistad y cooperación entre el Perú y el Japón.

Muchas gracias.